SEGUNDA EPOCA — Habana 13 de Julio de 1899. — AÑO I.—NUMERO 74

EL PRODUCTOR.

Periódico semanal consagrado á la defensa de los intereses económico-sociales de la clase obrera

ORGANO OFICIAL DE LA JUNTA CENTRAL DE ARTESANOS DE LA HABANA.

LA BASTILLA.

La revolución francesa suministra al mundo datos irrecusables de lo que un pueblo puede cuando á luchar se dispone.

El hambre por un lado, la filosofía del siglo XVIII por otro y el absolutismo que en su decrepitud aún intentaba dominar al pueblo de un modo semejante al usado en la época de Carlo Magno, hicieron aquella gran revolución francesa, cuyo recuerdo vivirá eternamente, tanto en la conciencia de los déspotas, como en la de los hombres que como nosotros aman ardientemente la libertad.

El pueblo francés, observando os vicios de aquella corte corrompida como todas las cortes, viendo que el sudor de la nación se malgastaba en divertir á una reina y á unas cuantas cortesanas que á fuerza de entregarse en brazos de todos los placeres caían locamente en el seno de la más loca y desenfrenada impudicia, lleno de ira y ébrio de odio lanzóse rugiente y colérico á la calle, y mirando de hito en hito á sus encanallados oproseros, como formidable é invencible atleta, los venció cuerpo á cuerpo en ruda lid al primer arranque de su ímpetu valeroso.

Dinero y más dinero; he ahi todo lo que exigía Luis el guillotinado de el pueblo francés: con este fin convoca á los Estados Generales; llegan los representantes de la nación, deliberan y deliberan de un modo que no gusta á S. M.; quiere el rey que no estén juntos los nobles con los representantes de las clases inferiores, teme que aquellos puedan sentir el mismo amor que estos por la libertad, teme que de aquellas memorables asambleas pueda salir otra cosa que lo apetecido por su capricho imbécil, y ordena ó exige la separación de unos y otros. Momento hubo en que se creyó que el déspota se saldría con la suya, momentos en que el precipitado latir de todos los corazones hacía temer el sangriento drama que muy en breve habría de sepultar á los tiranos en horrible prisión para darles después muerte sangrienta, hubo momentos en que la ira mal comprimida rugía en el interior de los pechos de aquellos apóstoles de la libertad como herviente ruge el volcán en las profundas entrañas de la tierra; hubo instantes en que el entusiasmo y el desaliento, mezclados en lucha sorda, convertían el estado moral de aquel pueblo en un infierno de dudas é incertidumbres terribles que no era posible soportar por mucho tiempo si una solución pronta no le ponía término.

En este momento, Mirabeau levanta su voz potente; no es él quien habla, sus acentos viriles, sus ademanes enérgicos, sus luminosos conceptos y su argumentación irrebatible son los acentos de un pueblo que en confuso tropel demanda derechos y pide libertad, sus ademanes enérgicos son los ademanes amezadores de aquel pueblo que se siente capáz de destruir á puñetazos el sólido trono donde se sienta su tirano; sus luminosos conceptos tenían algo así como los cánticos entusiastas que el pueblo entona en pro de la justicia momentos antes de arrebatarla de manos de sus verdugos para distribuirla por las suyas propias, y aquella contundente argumentación de aquel hombre ilustre era como la piqueta del pueblo dispuesta á demoler con unos cuantos rudos golpes el poderio formidable de los verdugos de la humanidad; aquella elocuencia poderosa, aquel torrente de libertad, puede decirse así, que brotaba de sus labios, fué el toque de arrebato que repercutió en el corazón de los franceses y abrió la profunda fosa en que momentos después habría de sepultarse el absolutismo degradante para no levantar jamás su ensangretada frente.

Tras de Mirabeau, Camilo Desmoulins no puede contenerse y pronuncia las célebres palabras de ¡á las armas frnnceses, á las armas! que hubiera de inundar de sangre á la Europa, es verdad, pero que también habían de hacer conocer los derechos del hombre en el mundo entero.

Ya desde este momento en adelante un verdadero vértigo revolucionario se apoderó de aquel pueblo, que todavía le dura y le durará mientras no vea sus aspiraciones satisfechas, consistentes en no tener á quien obedecer forzosamente y en no tener que dar á nadie ni un céntimo de lo que, por por arrancarlo al trabajo, á él sólo pertenece.

El 14 de Jullo, las muchedumbres populares se encuentran vagando por las calles de París; son los obreros de la libertad; sus cánticos entusiastas lo indican, son los obreros que necesitan una consigna, que necesitan que se les diga qué es lo primero que hay que destruir para lanzarse como inmensa ola que todo lo invade al lugar que se les indique, aunque en dicho lugar hayan de encontrar segura muerte.

Grupos imensos se apiñan por todas partes; los oradores del pueblo encienden en estos grupos el amor á la libertad y pintan con los más negros colores las viles acciones de los tiranos; el pueblo no tiene más que un deseo: el deseo de luchar y morir, pero morir en defensa de sus derechos y de la libertad.

De pronto, de entre aquella multitud apiñada, se oye una voz: ¡á la Bastilla!, dice, y ya no fué preciso más; ¡A la Bastilla! grita á coro estruendoso el pueblo todo. y tras este grito terrible y uniforme que hirió los aires atronando la ciudad, todos se precipitan hacia el lugar que ocupaba aquella fortaleza que por tanto tiempo había sido la sepultura de los hombres de talento de toda la Francia.

¿Que de qué armas disponían aquellos valientes soldados del progreso? De sus manos, de sus uñas, de sus puños, y con estas les bastaron para que vinieran en breves momentos á tierra las fuertes murallas que el despotismo había levantado para ocultar tras ellas sus más decididos enemigos.

El ataque, verdaderamente trabado á puñetazos por el pueblo, muchas vidas arrebató á aquellos valientes; pero apenas moría uno atravesado á balazos por los certeros tiros de los defensores de la tiranía, cuando cien se lanzaban al puesto de aquel desafiando intrépidamente la muerte.

La lucha quedó al fin por el pueblo; pero, ¿que logró con haber vencido? solamente demostrar su inmensa potencia á la generación aquella y á las generaciónes siguientes.

Desde ese día hasta el año 98 tanto en las jornadas del 48 como en las del 70 y en otras muchas, el pueblo francés, como todos los pueblos, no ha hecho más que sacrificarse y derramar su sangre para combiar de tiranos

Napoleón, Robespierre, Dantón. Lafallete, Thiers, Lamartine y otros, sus ídolos fueron, que después de haberlos elevado á costa de su preciosa sangre á los mvs encumbrados puestos, pagaron tanta generosidad contestando á sus peticiones de pan, ilbertad y justicia; con las enormes bocas de sus cañoues que les ofrecían metralla.

Celebramos aquel acto del pueblo de París del 14 de Julio, porque en él demostró que, cuando quiere, lo puede todo, pero no estamos conformes con que después matara á Luis Capeto no haciendo lo mismo con los tiranos que le sucedieron, que no fueron ciertamente mejores que aquel.

Aprendan los trabajadores de las lecciones que les suministra el 14 de Julio, y grávenlas bien en su memoria, para, si algún día se encuentran dispuestos á luchar con tanto heroismo como ellos, que de esa lucha sepan sacar más provecho.

Concluyamos.

Nada más sublime que las exigencias de las masas obreras para recuperar, digo mal, para ocupar el puesto que la ley natural nos ha concedido á todos por igual y que las leyes de los hombres han venido á destruir esa obra sublime. Se observa hoy en todo el Universo civilizado esa agitación que debe llamarse por su magnitud monstruo del progreso y que hace temblar á los tiranos explotadores ó sean ladrones del salario del pobre obrero que no tiene derecho á protestar ante la faz del mundo de la injusticia inícua que con él se comete; pero esas leyes que lo tienen sujeto, esas leyes de nombre, pronto quedarán destruidas, porque hoy no es un sólo obrero el que grita, el que se agita y reclama lo que le pertenece, hoy somos millones de obreros y no tardará mucho tiempo sin que despierten los que todavía están dormidos y á ese mismo tiempo despertará el soldado, nuestro hermano, que arrebatado por esas leyes degradantes de destrucción del lado de sus idolatrados padres, quedándose ellos con el corazón desgarrado por el dolor, viendo que le quitan el único hijo tal vez, que era el que podia endulzar algo sus faenas, después de pasar mil fatigas para criar aquel pedazo de su alma, sin haberle facilitado ni lo más mínimo para su alimentactón, hay una ley que les permite arrancarlos del lado de esos infelices ancianos, para llevarlo al cuartel, donde se le enseña á manejar un fusil para que pueda hacer fuego cuando por el capricho de uno de los más encumbrados personajes se declaren la guerra entre dos naciones eso cuando no sea una guerra civil, entonces se le manda al soldado á combatir al enemigo que es de suponer esté en las mismas condiciones; que haya dejado á sus padres si un momento de sosiego, esperando la fatal noticia de su muerte; y de no ser así lo devolverán á su casa con un brazo ó una pierna de menos, y entonces, como el no puede trabajar y sus padres no se encuentran en estado de poder hacerlo por lo avanzado de su edad, resulta de aquí que ese sistema de gobierno ó desgobierno, como realmente lo es, lo lanza á la muerte ó sea á la caridad, pero como no puede practicarse la caridad por los que lo hicieron siempre que son las clases menesterosas, de la clase proletaria, es este el motivo de el porqué se le arroja á la muerte.

¿Creéis acaso que el rico se compadece de las desgracias del pobre? no os alucinéis ni por un momento siquiera, él se ríe de nuestra miseria, él os desprecia, no os considera igual á él por ley natural, sino que creen que sois inferiores en todos conceptos, ¿y todavía titubeeremos en hacerles conocer nuestros divinos derechos? sí, nuestro divino derecho, porque es la única divinidad que hay, no puede, es imposible que exista otra tan grande, y hé aquí en ese movimiento que se revuelve en el corazón de la masa obrera y que toma esa forma gigantesca que hace á los grandes políticos presagiar días de luto, aconsejando á los gobiernos que tomen medidas salvadoras para evitar un desbarajuste en la sociedad actual.

Y nosotros mártires del trabajo ¿por qué hemos de seguir sufriendo este ignominioso yugo que nos esclaviza, que nos degrada, que nos coloca en un grado de humillación infamante? Imposible, obreros de todos los matices, obreros de todas las razas, obreros de todas las naciones, soldados de todo el Universo, ¿sufriréis por mucho tiempo este estado de cosas? ¿permitiréis que sigan poniendo sobre vuestra cabeza por más tiempo, el yugo de la esclavitud? no, no, y mil veces no, la dignidad de que estáis revestidos no permitirá de que sigan siendo esclavos, es preciso que en la sacudida que demos desalojémos de sobre nuestra cerviz el peso que sobre ella descansa.

¿No ves esa nube de zánganos, políticos de oficio, esa otra nuve de empleados que consumen sueldos por hacer trampas, esa inmensidad de oficiales generales con sus subalternos, hasta el grando de alférez que consumen lo que no trabajan, esa otro bandada de potentados explotadores que gastan lo inconcebible ¿y no comprendéis que eso no sale más que del trabajo del pobre obrero que se muere de hambre, siendo el que debiera estar mejor por ser el que lo produce, y si lo comprendéis así, que es lo que os detiene, porque ha de existir la duda en nuestra deliberaciones, fuera esas vacilaciones y concluyamos de una vez y para siempre con tantos farsantes, abajo los políticos, abajo el militarismo, abajo esa inmensidad de explotadores, abajo ese clero que es el desprestigio de las sociedades, y á trabajar, ¿no quereis? peor para vosotros, el día de la revolución se acerca y entonces será tarde.

¡Viva la emancipación del trabajo en cuerpo y alma de la revolución!

Habana Julio 3.

Jose Fernandez Alvarez.

MUY BIEN.

Según se nos comunica del Surgidero de Batabanó, agítase entre los trabajadores de aquella localidad la idea de constituir un Circulo con las mismas tendencias que el de esta ciudad. Con tal objeto, propónense los entusiastas iniciadores de tan loable pensamiento, celebrar la primera junta preparatoria hoy, si á ello no se oponen las circunstancias, ó lo que es lo mismo, los encopetados caciques de tan explotado pueblo. Y decimos esto, porque tenemos noticias de que se están poniendo en juego todos los medios, incluso las amenazas, para que no se lleve á cabo el referido proyecto, y máxime en un lugar donde la autoridad se halla representada por la burguesía.

De todos modos, nosotros alentamos á los dignos compañeros de esa, para que lleven á la práctica su proyecto aunque á ello se opongan los que creen ver muertas sus aspiraciones cada vez que el obrero trata de asociarse.

Así, pues, creemos innecesario decir que se nos participe cualquier atropello que pudiera cometer la burguesía ó sus aliados, que las columnas de EL PRODUCTOR siempre estarán abiertas para los obreros.

¡Adelante, pues, compañeros!

"EL PRODUCTOR" DE BARCELONA.

Publicamos con gusto la presente circular que nos remiten nuestros compañeros de Barcelona:

Compañeros redactores de EL PRODUCTOR.

Salud!

En la imposibilidad de publicar *El Productor* mientras continúe el estado de sitio, camunicamos á todos los compañeros y suscriptores que estamos preparandoun número extraordinario haciendo la historia del movimiento del 1°. de mayo en el universo, extraordinario que publicaremos tan pronto quede sin efecto la proclamación de la ley marcial.

Esperamos, pues, que cada una de las localidades de España en que se haya celebrado la fiesta obrera universal de 1°. de mayo, ó hecho manifestaciones el 5, y sobre todo en las que el movimiento ha revestido carácter de huelga, no dejarán de remitirnos cuantos detalles les sean posibles; así como cuantos deseen el envío de paquetes extraordinarios se servirán comunicárnoslo á tiempo. Probablemente el número constará de ocho á doce páginas.

Sirva á la par de contestación á cuantos queridos compañeros nos han escrito preguntando por nosotros, esta sencilla explicación; oportunamente seremos más explícitos.

Haced pública esta noticia y contad siempre con los que son vuestro y de la Anarquía.—LA REDACCIÓN.»

"SEGUNDO CERTAMEN SOCIALISTA"

Ha llegado á nuestro poder un ejemplar del cuaderno número 1 de tan interesante trabajo, que no dudamos leerán con gusto todos los compañeros.

La tirada está hecha con gran esmero, la cubierta es de muy buen gusto, el tamaño adecuado y el conjunto bonito y agradable; esto en cuanto á la forma. El cuaderno 1°. contiene todos los documentos que precedieron al certamen y parte del primer trabajo premiado, sobre la anarquía, escrito por Ricardo Mella, que hemos leído con verdadero interés y que hace honor á la ilustración y talento de nuestro compañero, cuyo trabajo es efectivamente digno de llamar la atención y figurar, por la gran erudición que revela, al lado de las producciones de los Kropotkins, Reclis y otros filósofos anarquistas.

Los compañeros que deseen adquirir tan útil como interesante obra, pueden acudir á la Administración de este periódico, Dragones 39, donde se admiten suscripciones.

También en dicha Administración se hallan de venta los folletos de la Propaganda Socialista.

Conque ya lo saben los amantes de lo bueno.

COMO VIENE.

Compañeros de EL PRODUCTOR.

Encontrándome con una glándula inflamada y siendo suscriptor de la quinta de salud «La Purísima Concepción», determiné ir á ella para restablecerme de mis dolencias, lo que efectué el veinte y seis del próximo pasado mes; el día cuatro, en la visita de la mañana, el Dr. D. José Estrada, que es el que me visitaba desde que ingresé, le hice presente que de mi enfermedad seguía peor y que llevaba tres ó cuatro días sin que se me recetase ningún medicamento, cuyo método creía yo no era el más aproposito para restablecer mi salud; á lo cual me contestó que él daba á los enfermos lo que él queria y apercibido de que si lo decía dos veces me arrancaría el diagnóstico y me largaría para la calle; á lo que le contesté que en virtud de tanta amabilidad, fino trato y nunca bastante alabado su filantrópico y humanitario proceder para con los enfermos que la Administración de la quinta pone bajo el amparo de su paternal cuidado, me dispensase el que yo le ahorrase ese trabajo, dándome en ese mismo momento de baja, como enfermo y como suscriptor de donde con tanta fineza se cura y trata, pues tanta delicadeza me confunde y anonada.

Yo soy más basto que el trato que se dá en esa por el Dr. Estrada, y por lo tanto me apuntaré á otra Quinta, en donde, si me enfermo, me curen y traten más en consonancia con mi modo de ser.

Pues planteadas en este terreno, que considero peligroso las premisas, fatales y lógicas creo serán sus consecuencias; por lo cual recojo mis bártulos y me retiro por no poder estar en donde mi criado se convierte en mi dueño y señor

Pueden Udes. hacer los comentarioe que estimen conducentes al caso.

Sin otra cosa por ahora, se ofrece á Udes. aff.mo. y s. s.

q. s. b. m.

José Pérez.

Habana, julio 4 de 1890.

s/c. Belascoaín 2.

Protesta de Luisa Michel.

La Batalla ha publicado un articulo sobre la ciudadana Luisa Michel que contiene el párrafo siguiente:

«Ella ha tenido que quedarse aquí ociosa, sin significarse, explotada por los descontentos, por no decir otra cosa, digamos, sin embargo, que no se consiguió jamás á declararse por el *boulangismo*, apesar de habersele declarado en conquista varias mujeres, y apesar de haberle dirigido una carta en *El Intransigente* para incitarla á que se declarase. Ella ignora que el viejo *bookmaker* cuenta á todo el mundo que él la mantuvo, y ella aún lo perdona.

Nuestra amiga indignada nos dirije la protesta que sigue:

«*Contestación á las nuevas acusaciones.*—Yo no sé qué nuevas infames noticias han circulado en contra mía ninguna carta me ha sido dirigida ninguna señora se me ha ofrecido; anteayer entrando en casa, encorvada como un perro galo, bajo la gracia de Constant, escribí cuatro líneas que han sido publicadas en algunos periódicos sobre todo en *Le Égalite*. Hélos aquí:

«Mis queridos amigos:

»Yo no he sido nunca irresponsable pero si indignada y furiosa.

Yo no he merecido jamás la infamia de una gracia de Constant.

¡Viva la anarquía!

No ha sido á causa de la persecusión de esta gracia por lo que se ha solicitado varios días mi declaracion, es lo que me ha vuelto completamente furiosa, sin reunir un cúmulo de mousirosidades.

Lo de siempre.

En la semana pasada tuvo una desgracia un honrado trabajador dependiente de una fábrica de-

tabaco de esta capital, y desgracia puede llamarse, pues al tener que hacer un cobro en el Banco Español, de la cantidad de 4,600 pesos 25 centavos en oro, se encontró con que le habían extraido del bolsillo el abonaré.

La pluma se resiste á describir el estado de locura en que se hallaba este virtuoso y honrado trabajador.

En aquel momento triste y lamentable, no sabía qué hacer el referido obrero. Buscaba en el eacío y en el fondo de su conciencia, una mano protectora que viniera á socorrerle en la inculpabilidad de un delito que era inocente.

Esa mano la encontró, no la mano ruin y raquítica del que gana el oro con el crimen y el frausino la mano protectora del que, bajo el punto de vista de padre, contestó estas palabras.

«Yo no tengo desconfianza de él, pues me ha cobrado muchas cantidades más grande que estas, y por lo tanto, no tengo más remedio que conformarme con la pérdida, deseándole salud al que no ha pensado nunca en hacerme mal, sino bien, y puede seguir trabajando en la casa.

Ahorá bien; el individuo que estas lineas escribe da las gracias al que ha sabido mirar por un trabajador honrado y virtuoso, que mañana sabrá ser buen padre y buen ciudano y no un presidario o un criminal inocente.

También se asocia á este honrado compañero, varios obreros de su casa, rogando á la ciencia por el restableclmiento de su adorada hija.

Fernando Guerra.

Remitido.

Compañero de EL PRODUCTOR.

Muy señor nuestro: rogamos á usted se sirva insertar en las columnas de su bien redactado periódico supuesto que es el único consagrado á la defensa de los intereses morales y materiales de todos los trabajadores en general, las siguientes líneas:

Se trata, señor Director, de hacer pública una venganza bastante pobre y miserable per cierto, como es lo que se está llevando á cabo en la fábrica de cigarros de Pedro Murias con motivo de la pasada huelga.

Es el caso, señor Director que cuando se arreglaron con la Comisión de nuestro taller, le manifestó el seor encargado que no le era posible aui mentar ni un centavo, pero que tampoco la rebajaría y que podíamos, s estábamos conformes, en esas condiciones, pasar á trabajar los mismos operarios que estábamos, lo cual así se hizo; pero todo fué una fórmula del señor don Cayetano Pérez, diguo encargado general del señor Murias, el cual encargado tiene las agallas más grande que el tiburón recien pescado en el Pescante del Morro; pues la venganza ó modo con que la está llevando á cabo, nos consta señor Director, que no ha salide del señor Murias sino del semi-burgués-encgrgado, que sin embargo, habrá olvidado que fué en otro tiempo oporario como los que suscriben, los cu a'e hemos sido los primeros víctimas de ese futuro burgués.

Nes rebajaron el sábado antespasado, en número de diez; este otro sábado el 21 del corriente, otros diez y así sucesivamente hasta que nos lancen á todos; pues según rumores, tratan de llevár el taller á la Cárcel.

En fin, señor Director, no queremos causar más su benévola atención, pues sería cosa de nunca acabar, pero qué hemos de hacer, tendremos paciencia hasta que llegue el día de nuestra reivindicación, pues hoy son ellos los dueños y señores.

Los rebajados del sábado.

Comité de Vigilancia del Gremio de Fileteadores.

La Comisión nombrada para dar contestación al comunicado dirijido al compañero Presidente del Gremio de Fileteadores en *El Productor* del 17 de Abril, manifiesta que no encontrando causa para acriminar ni al compañeró manifestante ni al compañero Presidente, porque si bien es verdad que este último no observó la conducta de otras veces, también el compañero manifestante ha delinquido puesto que le dice al compañero presidente que ha suspendido el Comité de Vigilancia sin ser verdad; ahora respecto al donativo para desencarcelar al Director del antedicho periódico, el compañero presidente ha emitido su opinión como cualquier otro compañero, nosotros entendemos que el hombre es libre y que puede manifestar aquello que crea más conveniente.

La Comisión, *Santiago Lopez, Francisco Wes, N. Muñoz.*

Círculo de Trabajadores de la Habana.

SECCION DE INTERESES MORALES.

INFORME que presenta el Jurado nombrado para presenciar los exámenes de los alumnos de la Escuela número 2 de esta institución, á cargo del profesor D. Luis Ruiz, en las noches del 23 al 28 de Junio, con expresión de aquellos que á juicio del mismo han merecido las notas que se indican en las asignaturas que á continuación se expresan:

Nombres.	Lectura.	Grmtª	Artmtª	G. Univ.	G. de E.	G. de C.	H. de E.	Dibujo L.	C. del E.	Agrcltª	Escritª
Juan Ponce	Sbte										
Benito Esmoriz	Notable		Notable								Notable
Raimundo Menendez.			Id								Id
José María Gonzalez.			Id								Id
Manuel Fernández 3º			Id								Id
Armando Cuesta			Sbte								
Marcelino Acosta			Notable								Id
Arturo Muñiz			Id								Id
José López											Id
Juan María Fernandez.											Id
Manuel Fernandez											Id
Pedro Ruiz											Id
Carlos Lauzán											Id
Juan V. Olivez											Id
Antonio Lima											td
Esteban Treus			Sbte								Id
Juan Parera	Sbte										
Juan Marrero	Notable		Sbte								Id
Julio Vergara	Sbte								Notable		Id
Abelardo Vega											Id
José E Duarte											Id
Francisco Ayala											Id
Sergio Herrera											Id
José Valmaseda											Id
Vicente Sierra											Id
Enrique Palau											Id
Julio Vega			Notable					Sbte			Id
Indalecio Casas			Sbte			Notable		Id			Id
Eduardo Acosta	Sbte	Notable	Sbte			Id		Id			Id
Rafael Acosta	Notable	Id	Notable		Sbte	Sbte.		Id			Id
Constante García	Sbte	Sbte	Sbte		Id	Id		Id			Id
Cárlos Martinez			Notable		Notable			Notable			Id
Alberto Ruiz	Notable					Notable.		Sbte			
Agustin Garces.								Id			
Antonio González	Sbte	Notable						Notable			Id
Angel Cano	Notable		Notable		Sbte	Sbte.					Id
Abelardo Rodríguez			Id		Notable	Notable					
Jose Melon	Notable		Id		Id						Sbte
Emilio Perez			Id		Id						Notable
Gregorio Gomez	Notable	Notable	Id								
Nicolás Rodriguez	Id	Id	Id								Id
Enrique Gonzalez	Id	Id									
Emilio Gutierrez					Sbte						
Remigio Rodriguez					Notable						
Enrique Morales											Notable
José María Carreño											Id
José María Ruibal									Sbte		Id
Luis Vergara											Id
Marcelino Urdaneta											Id
José A. Valdés, 1º											
Joaquin Vidal	Notable		Notable	Notable	Notable	Sbte	Notable	Sbte			
Jesus Perez Veitia			Sbte	Sbte	Sbte	Id	Sbte	Id	Sbte		
José J. Valdés	Notable			Notable	Notable	Notable		Id			
Jacinto Menendez	Sbte		Notable		Id	Id	Notable		Notable		
Otilio Carrillo			Id			Id	Id		Id		
Benito Gamoneda	Sbte		Sbte	Sbte	Sbte.	Id	Sbte		Id		
Julio Sabio			Notable	Notable	Id	Sbte	Id				
Adolfo Learás	Notable				Notable	Notable	Notable		Id		
Erasmo A Oliver	Id		Sbte		Sbte.	Sbte	Id		Id		
Antonio Leon	Id				Notable.	Id.	Sbte		Sbte		
Ramiro Corripio	Sbte			Notable	Id	Notable	Notable		Notable		
Enrique Fernández				Id	Id	Id.			Id		
Ramulfo Butron	Notable			Id	Id	Sbte			Id		
Oscar Zudaire	Id		Notable		Id						
Quintin Mena	Id				Id				Id.		
Lucas Iglesias	Id								Id.		
José A Martinez	Ste			Notable	Notable				Id.		
José Carneiro									Id		
José Vega									Id		

NOTA.—En el próximo número se publicará el informe correspondiente á la escuela número 3.

El Secretario, M Estrada.

Correspondencias.

San Antonio de los Baños, julio 6 de 1890.

Compañeros de EL PRODUCTOR:

Siempre la absorvente burguesía en lucha con el infeliz trabajador, está alerta, esperando ansiosa la brecha abierta á su insaciable codicia para arrojarse sobre el esquilmadó proletariado, como buitre voraz.

Pues qué ¿tiene el obrero una familia numerosa y no alcanza ni aún la tercera parte de los gastos que esta le ocasiona?

¡Qué importa! El burgués solo piensa que necesita mucho, muchisimo oro: y este es el único problema que le resta para resolver: hacer riquezas.

¡Pues qué! ¿Para reunir una considerable fortuna tiene que lanzar al abismo formidable del hambre, á la desesperación, acaso á la muerte, al infortunado que nació en sucio y ruinoso tugurio y que para alimentarse pésimamente no le alcanza el mísero salario que le dán?

¡Tampoco importa! Con la compasión y el amor al prójimo no se hacen fortunas fabulosas.

Estas ideas, terribles para los explotados de siempre, me surgieron cada momento en vista de lo que pasa actualmente en esta villa.

Aún no nos había llamado nuestra atención uno de los factores más insaciables de la burguesía, por más que este nos sangraba á su sabor.

Los detallistas se coaligan para suprimir las «contras», no fiar más que á aquellos que saldaren sus cuentas semanalmente, y aumentar en todos los efectos un tanto por ciento (se dice de público que es el veinte.)

Y ¿es esto equitativo? ¿no hay en todo esto una gran injusticia?

Sí; todo lo que de la burguesía emana es tiranía que nos hiere; pero no nos toca á nosotros ahora discurrir sobre si existe tal injusticia.

El actual estado de cosas nos exije que salgamos de la inacción en que nos hallamos sumergidos; nosotros debemos buscar el medio más eficáz, á nuestro alcance, para poner á raya á tanto y tanto ambicioso.

Ante la actitud antihumitaria del comercio, debemos nosotros coaligarnos también.

Nada de alharacas, que á nada conducen; ellos buscan el medio de enriquecerse más pronto? pues busquemos nosotros el medio de no dejarnos sangrar tan gratuitamente.

Según mi juicio, sería de gran conveniencia reunirse los trabajadores todos, formando grupos de diez individuos, y cada grupo formar un fondo de cien pesos, comisionando á uno, mediante elecciones, para que este traiga todos los artículos necesarios de la Lonja de Víveres, ó de otro establecimiento, que más en proporción vendiese.

Con la práctica de este proyecto que daría, á mi ver, destruido el plan que traman los detallistas.

De este modo quedaría totalmente conjurado el mal que tan de cerca nos amenaza; pues hecho esto se aplacarían las ímpetus de la sórdida avaricia, que domina á los hombres que ayer, sin una mísera peseta, mendigaban el favor del proletario, para hoy, rompiendo con todos los deberes que trae consigo el agradecimiento, querer erguirse audaces, ante un pueblo mil y mil veces escarnecido y explotado; pueblo humildísimo, acostumbrado por luengos años á *besar* sumiso la torpe mano que le castiga.

A última hora ha llegado á mis manos una hoja suelta firmada por una série de *ovejas del Señor*, protestando contra los artículos «Las escuelas laicas» publicados recientemente por *La Disciplina* y debidos á la enérgica pluma de nuestro buen compañero J. M. López.

Juan: sírvate de satisfacción los vejámenes de que eres víctima, pues los hombres que se hacen dignos de las simpatías y amor del pueblo, alcanzan estos honrosísimos afectos únicamente por sus buenas acciones.

El hombre es solo grande por sus buenas obras.

Y vosotras, *ovejas de Cristo*, que no echáis de ver *las señales* de los tiempos [el primero de mayo, por ejemplo] y protestáis contra los artículos «Las escuelas laicas» ved el modo de ponerle un *nuevo puntal á vuestra muy amada iglesia;* y basta por hoy.

El Corresponsal.

Compañeros de EL PRODUCTOR.

Hastiado de contemplar en silencio las cosas que pasan en esta ciudad, tomo la pluma para que los lectores de su valiente semanario, sepan un poco de lo mucho que aquí sucede. Voy á darles noticia de una excursión que hize por los lodazales que conserva nuestro ilustre Ayuntamiento.

Principié por la fonda que está en la calle de Compostela esquina á Sierra, y á la verdad que el principio fué bien triste, pues había más de veinte obreros jugando en el billar, y no siéndome agradable ver aquel vicio tan pernicioso, me dirigí á la esquina de la Palma donde ví un grupo de hombres que á juzgar por la algarabía que formaban, más parecían locos en manicomio, que hombres que debieran ocultarse para llevar á cabo sus reprobados negocios de garito.

Apenas llegué, me ví cercado por todos ellos proponiéndome números de rifa. [si yo hubiera sido policía, les hubiera dado componte.] Salí de entre ellos del mejor modo posible, protestando que ya jugaba mucho y al pasar por la calle de Refugio me detuve para ver ensayar un mondoguito, que hacía coro al juego el morito que muchos políticos rabiosos hacían. De allí pasé al Louvre y ¡lo final de la excursion! allí se jugaba á la baraja, al dominó y á los cinco palitos. Arrepentido de mi paseo, me dirigí á mi humilde choza, no sin antes ver á los semi-libre-pensadores, (futuros padres del pueblo) discurrir con tanto entusiasmo como si se tratara de chupar el sudor de quinientos obreros,

Al otro día, muy temprano me fuí al taller con el deseo de hallar una distracción en el trabajo, pero mi mala estrella quiso que al sentarme en la mesa viniera Castillo [no el del morro] á proponerme un casquito, es de advertir que este pájaro grita los números cual si vendiera billetes, advertíle su imprudencia me contestó que también Palomino y Roque la tiraban y eso que eran socialistas.

Llega el vicio á tal grado que el otro día un obrero compró seis pesos de billetes y como aquella noche no tenía dinero para jugar empeñó las fracciones antedichas, cuyo producto perdió en el garito, no pudiendo por lo tanto rescatarlos y ¿cuál sería la desesperación de aquel desgraciado padre de familia al ver al otro día premiado aquel numero en los cincuenta mil pesos? ¡A cuántas reflexiones me obliga la contemplación de este pernicioso y degradante vicio! pero decidme obreros envilecidos ¿no comprendéis que por ese medio caminais al presidio ó al cadalso, y que así os debilitáis moral y materialmente haciendoos esclavos á la par que del vicio; de los burgueses que os explotan? ¿Qué herencia váis á legar á vuestros inocentes hijos? Qué vida le dáis á vuestra amante esposa, que consentís que vea desesperada á los hijos de su corazón con hambre y no pueda apagársela por vuestro indigno proceder? á los primeros les legaréis el vicio degradante y el oprobio de las personas honradas y á la segunda la desesperación continua en horrible sufrimiento; pero basta de reflexiones y vamos á otro asunto, me informan de buena tinta que una comisión de los llamados obreros de orden se presentó al Sr. García y le pidió que expulsaran á varios anarquistas que hay en su taller. Trabajo me cuesta creerlo, pero es tanta la ruindad de algunos mal llamados hombres que todo puede suceder.

Pero lo que yo no creo ni creeré hasta que lo vea, es que tal haga el señor García, pues según mis informes dista mucho de rebajarse hasta tan baja esfera.

Me estoy haciendo largo y no quiero abusar de la bondad de Udes., por lo cual se despide de Ud., dejando muchas cosás buenas en el tintero para otra vez y deseándole salud y R. S. su atento y s. s.

El Corresponsal.

Stgo. de las Vegas, julio 7 de 1890.

NOTAS Y NOTICIAS.

Compañeros de EL PRODUCTOR.

Sírvase dar cabida en el periódico que tan dignamente dirigen á las siguientes líneas:

Hemos visto con sorpresa en ese periódico y en la sección de *Notas y noticias* una, en la cual sorprendiendo su buena fé, se atribuye á don Celestino Suárez, encargado del establecimiento Cromo Litografía de la Sra. viuda de Abadens ciertas acusaciones que nosotros, los empleados de ese taller, rechazamos con toda entereza dejando á dicho encargado en el lugar que se merece.

También encierra la referida *nota* ciertas apreciaciones que no merecen el honor de la contestación, y estamos dispuestos á contestarlas al autor personalmente que no otra cosa merece, quien por su conducta se hace digno del desprecio de sus semejantes.

Quedando agradecidos, anticipándole las gracias

José García, Ignacio Peres, Miguel Mesa, Manuel Gutiérrez, Benigno Diaz José R. Rodriguez, José Granda, Francisco Rivera, Ramón Fernández.»

Tiene la palabra el señor don B. G. C., autor de la *nota*, para evitar que nosotros la tomemos.

***

Por haber salido equivocadas algunas notas de los alumnos de la escuela núm. 1 y faltar algunos niños que han asistido á los exámenes por anotar, en el próximo número se ratificarán las notas.

***

Los dependientes de fonda y restaurant están cumpliendo como buenos, á juzgar por la junta general que el día 9 han celebrado, tanto por lo solidario que se han hecho de la acusación hecha contra su Secretario por el señor Llanoso, como por los acertados acuerdos que han tomado respecto á la petición que piensan hacer y de la cual estamos seguro saldrán triunfantes.

***

Sres operarios de la fábrica de Caruncho:

Teniendo conocimiento de que en ese taller se pidió una suscripción á favor de los operarios de «La Granadina» é ignorando el que suscribe tal cuerdo de dichos operarios y siendo comisionado al mismo tiempo, cree de su deber hacer esta aclaración para su salvedad y para que ustedes procedan como gusten.

Nicolás Sama.

En el Circulo de Trabajadores se han recibido los siguientes donativos:

El gremio de Ebanistas, $9.

El gremio de Tipógrafos, $10.

INFIESTO Y COMPAÑIA.

33½ Calle de Dragones número 33½

Invita á sus numerosas amistades

al público en general á que giren una visita al *taller de sastrería y camisería* **LA ELEGANCIA**, establecida en Dragones y San Nicolás, al lado de la peletería *La Cooperativa*, con el fin de mostrarles el variado y elegante surtido en casimires, alpacas, driles holandas, cotanzas, creas, cutrés, géneros belgas, warandoles, y, por último, gran surtido en camisetas, medias, toallas, pañuelos, corbatas, botonaduras para camisas, etc., etc.. todo de clase superior y á precios sumamente proporcionados.

Al propio tiempo le participa que acaba de recibir un especial surtido de géneros para verano, que llama la atención por su exquisito buen gusto.

En cuanto al esmero en el corte, trabajo y exactitud en el cumplimiento de los encargos que se nos hagan, nuestra mejor recomendacion es manifestar que todo esto se halla bajo la inteligente dirección del muy conocido maestro en el arte *Laureano Suárez*

LA ELEGANCIA

33½ DRAGONES NUMERO 33½

LA ROSITA.

PELETERIA.—PLAZA DEL VAPOR, CALLE CENTRAL NUMS. 30 A 36.

En esta peletería encontrarán constantemente un gran surtido de botines y zapatos, desde el precio de veinte reales hasta 8 pesos, todos de superior calidad.

Ya lo saben los trabajadores

LA ROSITA

de la Plaza del Vapor, es la que más barato vende. Venid y os convenceréis:

CALLE CENTRAL NUMEROS 30, 32, 34 y 36.

Imp. «El Productor», Dragones 39.